



Capítulo 928

Señor Ji

"¿Un amigo, eh?" Yuan miró al Patriarca Gu, quien lucía mucho mejor que antes, en términos de apariencia, casi como si hubiera resucitado.

El Señor Ji sonrió y dijo: "No tiene sentido ocultar la verdad. De hecho, fue el Patriarca Gu quien me pidió ayuda".

"Y para decirte la verdad, te he estado observando desde que saliste de la Escalera al Cielo, Yuan."

"¿Eh? ¿Me has estado acosando desde que llegué al Cielo Espiritual?" Yuan se sorprendió al enterarse de esta información, incluso le inquietó un poco.

El Señor Ji se rió a carcajadas: "No, no lo llamaría acoso. No te observé físicamente con mis propios ojos, simplemente reuní información sobre ti".

Habías despertado mi interés, así que quería saber más sobre ti, comprenderte. Desafortunadamente, sigo sin comprender tu existencia, incluso mientras hablamos. Tu pasado es un completo misterio, casi inexistente, casi como si hubieras aparecido de repente en este mundo.

"Dime, ¿de dónde vienes?" El Señor Ji entrecerró sus ojos penetrantes hacia Yuan.

Yuan mantuvo la calma y dijo: "Lo siento, pero no tengo tiempo para charlar contigo".

-Entonces ¿cuándo tendrás tiempo?

"Lo pensaré después de matar a esos dos que están detrás de ti".

El Señor Ji abrió mucho los ojos, sorprendido, y procedió a hablar: "¿Aún piensas en matarlos, aunque claramente intento protegerlos? Nadie se ha atrevido jamás a enfrentarse a mí de esta manera, ni siquiera de pequeño".

—Por supuesto. Intentaron matarme y hacerle daño a mi amiga, y está claro que no se detendrán aunque los perdona hoy.



El Señor Ji suspiró: «¿Por qué no me haces un favor hoy y los dejas ir, Yuan? Te prometo que te compensaré. No saldrá nada bueno de ir en contra de mi familia Ji. Seamos amigos, ¿de acuerdo?».

Yuan se burló de sus palabras y dijo: "Desafortunadamente, no quiero ser amigo de alguien que está dispuesto a proteger a estos inútiles, que no pensarían dos veces antes de conspirar contra otros".

"No me importa si eres el Señor de este reino o si tu familia supervisa los Nueve Cielos. Nada me impedirá matar a estos dos hoy".

La sonrisa amistosa en el rostro del Señor Ji desapareció, después de escuchar las palabras de Yuan, y fue reemplazada por una expresión fría.

Pronto desafiarás la Escalera al Cielo, ¿verdad? No dudo de que podrás superar las pruebas y alcanzar el Tercer Cielo con tus talentos, pero una vez que asciendas, no podrás regresar sin el permiso de mi Familia Ji.

"Una vez que te hayas ido, ¿quién protegerá a tus amigos? ¿Quién podrá impedir que yo o cualquier otra persona haga daño a tus amigos?" El Señor Ji miró a Yuan con los ojos entrecerrados.

Aunque Yuan no lo sabía, el Señor Ji solo estaba fanfarroneando. Como Señor del Cielo Espiritual, no puede actuar contra los residentes del mundo que gobierna, sin una razón justificada, o sería castigado por los Cielos y se le retiraría su autoridad.

Esto significa que incluso si odiaba a alguien con todas sus entrañas, no podía dañar a ese individuo, a menos que esa persona hiciera algo que violara las leyes de este mundo y fuera abiertamente en contra de los Cielos.

Dicho esto, eso no impide que el Patriarca Gu y su familia dañen a Wang Xiuying y a los demás una vez que Yuan deje este mundo, por lo que es una posibilidad.

—Entonces, lo que dices es que debería expulsar a las familias Ji y Gu de este mundo antes de ascender al siguiente, ¿verdad? Por mucho que odie matar, si eso significa que mis amigos estarán a salvo... —Yuan liberó repentinamente su base de cultivo.

¡Qué aura tan aterradora! Aunque solo es un Señor Espiritual, ¡emite una presión que supera incluso la mía, siendo un Rey Espiritual en



su apogeo! El Señor Ji quedó profundamente impactado por el talento de Yuan.

El aura de Yuan era tan poderosa que estranguló al Patriarca Gu, que era un Rey Espíritu.

—Tranquilo, Yuan. No lucharé contra ti. De hecho, no puedo hacerte daño hasta que me ataques. —El Señor Ji levantó la mano en señal de rendición.

"Si realmente quieres matar a esos dos que están detrás de mí, no te detendré".

"¿Qué?! ¡Señor Ji! ¡No puede abandonarlos después de darnos esperanza! ¡Es demasiado cruel!" El patriarca Gu se sorprendió al escuchar esas palabras.

—¡Por favor, Señor Ji! ¡Sálvanos! —gritó el discípulo Gu.

El Señor Ji miró al Patriarca Gu y dijo: «Sabes que no puedo intervenir físicamente en tus conflictos. Ya he hecho todo lo que podía. Pensé que mis palabras bastarían para detener a este joven, pero me equivoqué. Está más loco de lo que creía; lo suficientemente loco como para amenazar a mi familia Ji».

Luego se enfrentó a Yuan y continuó: "Admiro tu actitud y tu audacia, Yuan. Sin embargo, me has hecho quedar mal ante mucha gente influyente hoy, y nadie que vaya en mí contra o de mi familia Ji ha salido impune".

"Puede que no suceda mañana o dentro de un mes, pero recuerda mis palabras, no olvidaré esta bofetada en mi cara, Yuan".

A pesar de no mostrar signos de enojo, su voz era tan fría que hizo que todos allí, excepto Yuan, temblaran de miedo.

"Esta es tu última oportunidad. Elige con sabiduría". El Señor Ji se alejó repentinamente del Anciano Gu y Gu Zhiting, dejándole a Yuan libre el camino hacia ellos.

Yuan entrecerró los ojos al Señor Ji, preguntándose si sería una trampa. Sin embargo, el Señor Ji no mostró ninguna intención de intervenir.

¡Por favor! ¡Perdónanos! ¡Nos equivocamos! ¡Juro que no volveré a hacerte daño, ni a ti ni a tus amigos! —suplicó el anciano Gu.



"¡Yo también! Te juro que yo..."

Sin embargo, antes de que Gu Zhiting pudiera terminar su oración, Yuan blandió su espada sin piedad, matándolos a ambos con su Aura de Espada, casi instantáneamente.

"¡HERMANO! ¡HIJO! ¡NO!" rugió desesperado el patriarca Gu.

El Señor Ji respiró hondo, después de presenciar la muerte del anciano Gu y Gu Zhiting, y se giró para mirar a Yuan con una cara cruel, que estaba mirando el Grial de la Verdad, que emitía un brillo dorado.

"Los habría perdonado si este tesoro no hubiera tenido una reacción. Desafortunadamente..." Yuan suspiró en voz baja.